



RELIGION OCTAVO AÑOS

11 al 15 de Mayo 2020
Prof. Viviana L. Álvarez Palominos
vivito7272@gmail.com

Introducción: Queridas niñas seguimos avanzando en nuestra unidad. El encuentro anterior hablamos de los diferentes reinos existentes y del Reino de Dios. Hoy nos detendremos a conocer las señales llamados milagros que Jesús realizaba para a cercanos a este reinado. No olvides en tu cuaderno poner el objetivo y la fecha. ¡¡¡Un abrazo grande y apretado!!!



OA: Descubrir que los milagros que Jesús realizaba eran signos del Reino de Dios, lo haremos a través de textos , videos y actividades variadas.

Contenido: **Los milagros, signos del Reino**

1. Los milagros, signos del Reino

Los Evangelios nos explican que Jesús **sanaba** a las personas enfermas y **reanimaba** a mucha gente desahuciada. Ésta era la principal actividad que acompañaba a sus palabras. Es que Jesús no sólo hablaba, sino que **actuaba**. Y allí donde encontraba el mal, ponía el bien: curaba a ciegos, sordos, mudos, cojos...; consolaba a los tristes y afligidos; incluso devolvió la vida a algunas personas que habían muerto.



Jesús actuaba haciendo el bien a la gente que sufría porque...

...se comprendía mejor el **amor** que Dios tiene hacia los hombres.

...se veía claramente que Él era el **Hijo de Dios**.

...se entendía mejor que el **Reino de Dios** se estaba haciendo presente con su venida.

Por eso, los evangelistas dicen que los milagros, o sanaciones que Jesús hacía, son **signos del Reino**, pues:

- **No son** actos de un **prestidigitador** que quiere dejar boquiabiertos a sus espectadores.
- Son señales de que, realmente, gracias a Jesús, el **Reino de Dios** está llegando al mundo.

En estos dos textos puedes apreciar esas señales de las que hablamos:

"Cuando terminó de enseñar al pueblo... Jesús entró en Cafarnaún. Había allí un capitán que tenía un sirviente muy enfermo al que quería mucho, y que estaba a punto de morir. Habiendo oído hablar de Jesús, le envió algunos judíos importantes para rogarle que viniera y salvara a su siervo...

Jesús se puso en camino con ellos. No estaban ya lejos de la casa cuando el capitán envió a unos amigos para que le dijeran: 'Señor, no te molestes, pues ¿quién soy yo para que entres bajo mi techo? Por eso ni siquiera me atreví a ir personalmente donde ti. Basta que tú digas una palabra y mi sirviente sanará. Yo mismo, a pesar de que soy subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y cuando le ordeno a uno: Vete, va; y si le digo a mi sirviente: Haz esto, lo hace'. Al oír estas palabras, Jesús quedó admirado, y volviéndose hacia la gente que lo seguía, dijo: 'Les aseguro que ni siquiera en Israel he hallado una fe tan grande'.

Y cuando los enviados regresaron a casa, encontraron al sirviente totalmente restablecido."

Lc. 7, 1-10

"Jesús, pues, bajó del monte, y empezaron a seguirlo muchos dumbres.

Un leproso se acercó, se arrodilló delante de él y le dijo: 'Señor, si tú quieres, puedes limpiarme'.

Jesús extendió la mano, lo tocó y le dijo: 'Quiero, queda limpio'.

Al momento el hombre quedó limpio de la lepra."

Mt. 8, 1-3